Globethics Repository



La deshumanización del hombre [The dehumanisation of man]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Ponce del Castillo, Aída María
Publisher	Asociación Española de Bioética y Ética Médica
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-11-13 16:12:08
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/203800

LA DESHUMANIZACIÓN DEL HOMBRE. REFLEXIONES DE LEON R. KASS SOBRE LA CLONACIÓN HUMANA

THE DEHUMANISATION OF MAN. REFLEXIONS FROM LEON R. KASS ON HUMAN CLONING

Aída María Ponce del Castillo
Universidad de Valencia, España
Y Zentrum für Entwicklunsgforschung
Universität Bonn - ZEF-C
Walter-Flex Str 3 - 53113, Bonn
Germany
aidaponce@gmail.com

Resumen

El incesante desarrollo de la ingeniería genética en el ámbito mundial genera profundos cuestionamientos éticos, legales y sociales por las consecuencias que estas investigaciones pueden tener tanto en los individuos en lo particular, como en el futuro de la especie humana en general. El experto en bioética Leon R. Kass ha realizado un profundo estudio de los alcances de esas experimentaciones, y particularmente con respecto a la clonación humana, advirtiendo situaciones complejas que no se deben pasar por alto. A lo largo de este trabajo examino el pensamiento de Leon Kass respecto a la clonación de seres humanos que, según nos refiere, despersonalizaría la reproducción humana, tendría influencia significativa sobre las generaciones futuras y, finalmente provocaría la degradación del hombre.

Palabras clave: Clonación humana, post-humanismo, evolución, Leon R. Kass.

Abstract

Recent developments in genetic engineering continue to generate profound ethical, legal and social questions over the impact they may have on individuals, as well as on the human species as a whole. The bioethics expert Leon R. Kass has done much research on the consequences of these advances, particularly regarding human cloning. Although human cloning has been banned in most countries, there remain complex issues that still need to be addressed. This paper examines Leon Kass` thoughts on the cloning of human beings, which if happened, would depersonalize human reproduction, exercise significant influence over future generations and provoke human degradation.

Key words: Human cloning, post-humanism, evolution, Leon R Kass.

1. Introducción

El propósito de este trabajo es abordar algunos puntos sobre la clonación humana a través del pensamiento de Leon R. Kass, bioquímico y médico en la Universidad de Chicago y ex presidente del Consejo de Bioética[1], que asesora al gobierno de los Estados Unidos sobre los aspectos éticos y políticos relacionados con los avances de las ciencias biomédicas y la tecnología, y que además funciona como foro nacional de discusión.

Bajo la dirección de Kass, el organismo ha publicado los informes *Human Cloning and Human Dignity*, *Beyond Therapy, Monitoring Stem Cell Research* y *Reproduction and Responsibility*. Dentro de los objetivos del Consejo sobresale la asistencia que brinda a los órganos de salud gubernamentales para la elaboración de las políticas públicas.

Como experto en bioética, Kass se ha ocupado también de temas que están en debate en la actualidad y que se requiere aclarar su definición o renovarla, como son la naturaleza, el fin y el significado de salud y práctica médica, así como la profesión del médico y su relación con el paciente y la sociedad. A lo largo de sus estudios, Kass ha vislumbrado los alcances que la ingeniería genética puede llegar a tener en el hombre, ya sea por medio del uso terapéutico o por medio de los que tienen como fin el mejoramiento genético de un individuo. También ha desarrollado temas de corporeidad y donación de órganos para trasplante; así como la confrontación entre las tecnologías encaminadas a prolongar la vida y el llamado derecho a morir.

En este trabajo me referiré a la labor de Kass como bioeticista, fuera de su investidura pública y, de manera concreta, al tema de la clonación humana. Para ello me centraré y analizaré las obras

1 The President's Council on Bioethics. Bajo la presidencia de William Clinton se instauró la National Bioethics Advisory Commission y fue sustituida por el actual President´s Council on Bioethics en el gobierno de George W. Bush; Kass fue presidente de éste desde 2001 hasta 2005.

mas extensas que ha escrito: *Toward a more natural science*, publicada en 1985; *The ethics of human cloning*, de 1998; y *Life, liberty and defense of liberty: The challenge for bioethics*, de 2002.

El objetivo de este trabajo es ofrecer los argumentos que llevan a Kass a tener una postura contraria a la clonación humana. Llama la atención que, siendo Kass uno de los más interesantes y destacados expertos en bioética en los Estados Unidos, no se haya traducido al castellano ninguna de sus obras. Por esta razón es conveniente aproximarlo al público de habla hispana.

El primer apartado examina la situación de la clonación como posible control de las capacidades humanas, el segundo plantea las interrogantes bioéticas originadas ante la amenaza potencial que la clonación reproductiva pudiera ocasionar en la naturaleza del hombre. Mientras presento las principales ideas de Kass, haré algunas consideraciones sobre las mismas. Y tras haber analizado los aspectos más importantes de sus obras, finalmente destaco en el tercer apartado los fundamentos de sus razones para oponerse a la clonación humana.

2. La biotecnología y el control de las capacidades humanas

La trayectoria histórica de la biotecnología en los últimos decenios, en su afán de aportar elementos para la salud y bienestar del hombre, ha planteado caminos y soluciones que en cierto momento se han encontrado en la frontera de lo ético, lo jurídico y de lo antropológico.

Algunas investigaciones biotecnológicas tienen el poder de transformar al hombre no sólo en su aspecto biológico sino también en las capacidades que puede desarrollar. Este camino de la biotecnología ha suscitado grandes debates en los ámbitos científico, bioético y jurídico, como es el caso de la clonación. En ella, los dilemas que hasta ahora se han discutido se agotan en la eficacia de la técnica, en la frontera entre su aplicación terapéutica y no terapéutica, y en el intento de perfeccionar al ser humano.

Sin embargo, un tema que no ha sido tan debatido es el de aquellas tecnologías que posibilitan un cambio de la naturaleza humana. La ingeniería genética en seres humanos modifica la estructura genética. Aunque el objetivo principal —según establece Kass— es el tratamiento de las enfermedades heredadas que prevalecen y que van en crecimiento[2], el punto en controversia es que algunas de estas modificaciones afectan a la línea germinal, lo que podría transformar drásticamente a los seres humanos descendientes.

A este respecto, Kass señala que con estas modificaciones, que son transmisibles por herencia a las generaciones futuras, podrán surgir nuevas capacidades o habilidades en el ser humano. Esto nos llevaría a generar un concepto de cuerpo humano distinto del que ahora se tiene, lo que ocasionaría, en consecuencia, una nueva concepción de salud y de condición física[3]. Estas nociones son importantes

2 Kass, L. *Toward a more natural science. Biology and human affairs.* The Free Press, New York, 1985, 21.

3 Kass, *op. cit*. 21.

para el ser humano, pues considero que marcan el balance de su condición física óptima para el desarrollo de su vida; de cambiarlas, se necesitarían otros parámetros para medir el estado óptimo del hombre.

La ingeniería genética ofrece la esperanza de diseñar genes no defectuosos o «saludables» —por «saludables» me refiero a aquellos genes libres de defectos o enfermedades— para ser introducidos en individuos que presentan algún padecimiento.

Y a pesar de los grandes avances en la secuenciación, síntesis y transferencia de material genético, gracias a la recombinación del ácido desoxirribonucleico (DNA), Leon Kass advierte que esta capacidad terapéutica de la ingeniería genética está aún muy lejos de ser aplicada con resultados satisfactorios[4].

Con relación a esta aseveración de Kass, cabe hacer notar que lo preocupante del incesante e innovador desarrollo científico son los riesgos que se corren por lo incierto de las consecuencias de esas aplicaciones.

Además del progreso científico que representa, la manipulación biotecnológica podría orientarse hacia fines eugénicos, como la inseminación artificial con donadores seleccionados y la transferencia nuclear o clonación.

Un elemento importante que no puede dejarse a un lado en esta reflexión es la base antropológica que debe sustentar todo progreso biotecnológico.

Es un hecho que el ser humano no es un ser plenamente acabado, ni física ni espiritualmente, por lo que siempre está abierto a la superación dentro del marco de su identidad ontológica y del valor y dignidad que le corresponde.

En este campo, la libertad es la que juega un papel muy importante, es la que marcará siempre el camino del verdadero progreso, entendiendo por libertad esa facultad espiritual que posee el hombre para hacer el bien. La verdadera libertad no tiene como objetivo el mal, aunque desgraciadamente se comprueba que muchas veces se puede hacer mal uso de la propia libertad en detrimento propio o ajeno.

Como ejemplo de lo anterior, Kass menciona las afirmaciones sustentadas por Robert L. Sinsheimer y Karl Rahner[5]. Sinsheimer, catedrático emérito de la Universidad de Santa Cruz, California, reconocido a nivel internacional por su trabajo en biología y precursor del Proyecto Genoma Humano en los Estados Unidos, postula que por primera vez el hombre puede entender sus orígenes y diseñar su futuro. En consecuencia, añade, puede ser agente de transición a un nuevo camino de evolución.

Dentro de un marco antropológico, Karl Rahner afirma que la libertad es lo que permite al hombre autodeterminarse, diseñar y seleccionar, como ser inteligente y razonable, su propio camino, tanto en el aspecto ético-espiritual como en el amplio campo de sus realidades materiales: cuerpo, salud, características físicas, relaciones sociales etc.

4 Kass, *op. cit.* 21.

5 Kass, *op. cit.* 77.

Kass resalta que para Rahner el hombre es un «Freedom-event». Esto es algo muy cierto, pero pienso que debe entenderse con toda exactitud para evitar falsas o parciales interpretaciones. Es verdad que la razón y la libertad son las dos propiedades que distinguen al hombre por encima de cualquier otra criatura creada y por lo tanto, es la libertad, iluminada por la razón, por lo tanto en el marco de la verdad y del bien, la que da al hombre la fuente de su grandeza como también la de su perversidad cuando la libertad es usada a favor de la maldad y del error. El hombre es creado y ha nacido radicalmente libre. En esto consiste la grandeza, excelencia y dignidad como ser humano, pero al mismo tiempo es su mayor responsabilidad. Y Rahner señala que el hombre puede abusar de la libertad, el hombre es capaz de realizar cosas absurdas y contradictorias y hasta pretender actuar en contra de su propia naturaleza[6].

Por otra parte, Kass hace notar que las tecnologías derivadas del empleo de la ingeniería humana efectivamente podrán conducir a la transición hacia un nuevo camino de la evolución del ser humano; pero, empleadas de manera no beneficiosa para el hombre, marcarían el fin de la existencia humana que hasta ahora hemos tenido, por una vida dirigida o controlada por la mano del hombre. Por eso el ser humano debe tener especial interés en su supervivencia como *ser humano*[7].

La propuesta del Dr. Kass se orienta a que la sociedad reflexione sobre los grandes riesgos éticos, jurídicos y políticos que la biotecnología puede generar. Lo ideal será retornar al principio que originó el nacimiento de la Bioética, construir un puente entre la Biotecnología y el Humanismo. La tarea fundamental del hombre consiste en ser fiel a sí mismo, conocer, defender y amar su identidad. Estar abiertos al progreso siempre y cuando esto no signifique renunciar a su propia identidad, a sus valores y a su dignidad.

3. Cuestiones bioéticas acerca de la clonación de seres humanos

En esta segunda parte analizo cuatro argumentos que me parecen fundamentales en el pensamiento de Leon Kass con relación a la clonación humana: El conocimiento de la vida humana como instrumento de poder, la preocupación por el proceso evolutivo de la especie humana, la posible pérdida de la identidad e individualidad el hombre y, como consecuencia de los anteriores, la despersonalización de la procreación humana.

A pesar de que es casi universalmente aceptada la prohibición de la clonación humana, la posibilidad de que en algún momento pueda ser perfeccionada y aplicada representa ciertos beneficios para algunos sectores o grupos interesados.

Las ventajas que se aducen para permitir la clonación son: proporcionar un hijo a una pareja estéril, «sustituir» a la persona amada como el esposo o hijo

6 Rahner, *op. cit*. 61-62.
7 Kass, *op. cit*. 78.

fallecido, evitar el riesgo de una enfermedad genética, asegurar una fuente genéticamente idéntica para órganos o tejidos para trasplante, reproducir individuos con capacidades intelectuales, deportivas o artísticas extraordinarias. También para producir series de individuos para realizar actividades en estado de guerra o de paz y, en suma mejorar la especie *homo sapiens*[8].

Las razones que conducen a Kass para concluir que la clonación traería como consecuencia la deshumanización, se presentan como sigue:

3.1. Algunos cuestionamientos sobre el poder

Los logros de las ciencias biomédicas pueden convertirse en instrumentos del poder, al utilizarse como medios para mejorar o perfeccionar el cuerpo humano y la mente.

Kass recuerda el principio que dice «el saber es poder» de Francis Bacon, quien en 1620 enlazó la ciencia con la política, al señalar que el saber humano y el poder humano se encuentran en un mismo punto. Pero aun cuando el entrelazamiento de la ciencia y la política es deseable para Bacon, aquella necesita de un cuidado delicado[9].

La parte seductora de la biotecnología es el poder que tiene sobre la vida humana. Ya se ha conseguido obtener la capacidad para evitar o promover la infertilidad, para iniciar la vida en el laboratorio, para analizar los genes o insertarlos en el cuerpo humano adulto y posiblemente en un futuro cercano podamos alcanzar el poder de alterar la memoria, el estado de ánimo y hasta de prolongar la vida humana.

El conocimiento acerca de cómo iniciar la vida humana realmente representa un logro de los especialistas en el manejo de las tecnologías reproductivas e ingeniería genética, colocando a estas áreas en una concentración de poder científico, político y económico, que en ocasiones se presentan como poseedoras de la verdad, de la realidad y del futuro.

Pero también debe tomarse en cuenta que la moneda tiene dos caras. Y así, del otro lado, podemos constatar que no todas las intervenciones biotecnológicas con fines de perfeccionamiento del ser humano son totalmente seguras. A una primera impresión, algunos agentes biológicos o productos nos muestran algo que en apariencia podría verse o interpretarse como bueno. Sin embargo, en realidad no lo son, porque tienen efectos o consecuencias nocivas para la salud, en ocasiones irreversibles.

Para aclarar lo anterior me referiré a los a dos ejemplos que Kass apunta. Algunas personas consumen la droga llamada «*ecstasy*» para elevar el estado de ánimo; como resultado de ello, es muy probable que los receptores de la dopamina dañen los ganglios basales y, en consecuencia, estas personas podrían padecer enfermedades como el mal de Parkinson a temprana edad. El segundo ejemplo es el de aquellos atletas que consumen esteroides para mejorar o aumentar su masa muscular o su rendimiento

8 Kass, *op. cit*. 66.
9 Kass, *op.cit*. 130-132.

físico; en consecuencia, probablemente puedan sufrir problemas prematuros en su corazón[10].

En el caso de la clonación de seres humanos sucede lo mismo; a mi parecer, presenta aún grandes dificultades científicas, pues la técnica no es segura ni efectiva, los efectos posteriores no pueden ser previstos y siempre ocurren factores epigenéticos que son difíciles de controlar. Experimentar la clonación con seres humanos no tiene aspectos positivos, es poco fiable y peligroso.

Por lo que respecta a los animales, el caso de clonación que más relevancia ha tenido fue el de Dolly, en el Instituto Roslin de Edimburgo, Escocia, que si bien fue la única oveja clonada que llegó a término en esa investigación, no puede estrictamente considerarse que fue normal y tuvo que ser sacrificada.

El poder del conocimiento de la vida humana inclina al hombre a desear conquistarse no sólo a sí mismo, sino también a la naturaleza en su totalidad. A este respecto, al comentar a C.S. Lewis[11], Kass indica que cada nuevo poder ganado por el hombre es un poder sobre el hombre mismo; cada avance que logra lo fortalece, pero al mismo tiempo lo debilita.

El problema de los abusos de poder en el desarrollo de la biotecnología no debe pasar desapercibido, y la clonación ante la perspectiva del Dr. Kass es una muestra del deseo del hombre por querer controlar el futuro, lo cual lo conducirá a la deshumanización[12]. Una de las causas de esta deshumanización son los métodos menos humanos para traer niños al mundo. La procreación o reproducción serán sustituidas por las tecnologías que fabricar bebés deseados, escogidos y sin defectos.

Si ya de por sí con la fertilización *in vitro*, el alquiler de útero y la donación de gametos se mezclan y desvanecen los roles de la maternidad y la paternidad, con la clonación se adiciona otra amenaza más. Para clonar a una persona no se necesita el gameto masculino para llevarla a cabo, por tanto los varones son realmente obsoletos.

Ante la ausencia de lineamientos que guíen el uso del poder, seguiremos en la línea hacia la deshumanización. Al respecto, Kass sugiere que lo sabio consistiría en aplicar la precaución, abstención o restricción[13] e inclusive considerar y optar por el no hacer.

Por todo lo anterior, habrá de cuestionarse el poder conseguido por la biotecnología a fin de que ese conocimiento alcanzado pueda ser utilizado realmente

10 Kass, L. [Publicación en línea] «Prefatory note to Council members. Beyond therapy. Biotechnology and human improvement» 2003. Extraído de The President's Council on Bioethics. Sito Web: **http://www.bioethics.gov/background/kasspapers.html** [Consulta: 02/08/2005]

En la introducción de este trabajo, mencioné que solamente utilizaría los textos de Kass en los que se pronunciara en lo particular; sin embargo, estas notas introductorias fueron preparadas por Kass para ayudar en la discusión del tema que se cita y no representan un punto de vista oficial del Consejo ni del gobierno de los Estados Unidos.

11 Kass, *op. cit*. 1985. 28, 70.

12 Kass, L. *The ethics of human cloning*, The AEI Press, 1998, 10; Kass, *op. cit*. 1985. 69-71.

13 Kass, *op. cit*. 1985. 78.

en beneficio del hombre o, inclusive, saber tomar la decisión de evitar la utilización de la biotecnología, con base en el principio precautorio o teniendo en cuenta criterios prudenciales.

3.2. La evolución de la especie homo sapiens

Si pudiéramos visualizar el futuro en el mundo en que vivimos, ¿qué podría ser mejor que el hombre? No se duda que el hombre pasará a través de muchos cambios. De hecho algunos han ocurrido en su constitución y no se puede negar la gran influencia de los cambios de las condiciones culturales en la forma de vida de los seres humanos[14].

Así como en su tiempo la prensa escrita, el automóvil, el teléfono o la televisión alteraron las condiciones bajo las cuales se desenvolvía el hombre, con el empleo de la clonación y demás biotecnologías pudiera pasar lo mismo, ya que no sólo se alterarían las condiciones de vida como hoy las conocemos sino la vida misma.

El hombre como ser biológico ha permanecido sin cambio alguno, y con la manipulación biotecnológica podría cambiar sus condiciones genéticas, con lo cual se plantearía su «recreación» en dos sentidos, como individuo y como especie. Los cambios que esto producirían serían irreversibles[15]. Ante ello, considero que la raza que sobreviniese ya no podría ser llamada raza humana y se perdería el carácter distintivo de lo que antes existía.

A mi parecer, Kass no se refiere a que el hombre no haya tenido cambios a lo largo de su proceso evolutivo, sino a la transformación natural de la especie humana, y por este motivo intenta evitar las acciones dirigidas por algunos hombres, más aún cuando con ello se pretende provocar un cambio evolutivo con fines específicos.

Mediante esta evolución manipulada, dirigida o inducida, la humanidad podría entrar en un terreno totalmente desconocido y, por tanto, peligroso, inseguro y lleno de incertidumbre, en donde el riesgo de obtener resultados negativos tendría consecuencias importantes.

Por esta razón Kass prefiere la evolución que se ha venido dando de manera natural a través de la mezcla de genes en la reproducción sexual, lo cual además favorece la diversidad de la especie humana.

Los cambios que el hombre ha experimentado como especie provienen de factores biológicos, ambientales, culturales e históricos. Con la evolución inducida, las modificaciones que se intentan generar en el ser humano, son una especie de mejora genética, bien sustituyendo los genes por unos mejorados, o bien clonando seres. Con cualquiera de estas formas se degradaría la diversidad de la raza humana, que es lo que asegura la supervivencia del hombre en la Tierra, porque genera su continuidad.

3.3. La pérdida de la identidad e individualidad

La apariencia física, la originalidad genética y la personalidad son fuente

14 *Ibid*. 272.
15 *Ibid*. 18-19.

importante de nuestro sentido de quiénes somos, en su conjunto son lo que hacen a los hombres seres únicos e individuales. Las diferencias entre los hombres refuerzan el sentido de ser uno mismo. El hombre tiene un cuerpo que le es *suyo* y dentro de este cuerpo se encuentra un genotipo propio y distinto del de los demás. ¿Qué pasaría si una persona producto de la clonación supiera que su genotipo es de otra persona? ¿El futuro individual del ser clonado es determinable o está determinado?[16].

Kass sostiene que el genotipo no es el destino del hombre[17], pues la identidad genética junto con las características de la individualidad, la libertad y el ambiente, hacen que una persona sea inigualable y pueda estar segura de tener una vida única.

En la clonación sólo el genotipo del ser clonado sería determinado. Sin embargo, el medio ambiente y los demás factores, como la educación de los padres y de la escuela, influenciarían lo que puede llegar a ser como persona. Aunque Kass opina que la decisión sobre las características de una persona es daño suficiente para rechazar la idea de clonar de hombres[18].

Considero que la identidad es la individualización de la persona, es decir, lo que hace que una persona sea única, indivisible y diferente a todas las demás. Asimismo, la identidad también refiere una persona a sus orígenes, porque implica su filiación, pertenencia, cultura y la relación con los suyos. Como puede notarse, la defensa de la identidad e individualidad resulta esencial en el pensamiento de Kass; son un fundamento que distingue a lo humano.

3.4. De la procreación a la deshumanización

Otro punto por el que la clonación deshumaniza al ser humano es el hecho de que pueda convertirse en una práctica para sustituir a la procreación y, de esta manera, que sea aceptada como forma para reproducir a los seres humanos, sobre todo como tratamiento adicional para los casos de infertilidad o para reproducir algún individuo con características muy específicas que quieran ser copiadas.

La clonación, además de tener el objetivo de la reproducción, funciona también como control de calidad, pues presenta una nueva forma de concebir la procreación. Despersonalizar la procreación traería como consecuencia la deshumanización, porque la procreación no se reduce a una actividad de la voluntad racional[19], involucra también actividades mucho más complejas que implican el encuentro de dos seres humanos complementarios que se dan el uno al otro en un acto sexual que tiene como propósito esencial el engendrar a un nuevo ser.

La clonación se reduce a la «manufactura»[20] —que en su sentido literal significa lo hecho a mano, o lo hecho por otro— de una cosa más que el hombre pudiera lle-

16 *Ibid*. 68.

17 Kass, L. *Toward a more natural science. Biology and human affairs*, New York, 2002, 159.

18 Kass, *op. cit*. 1985. 66-69.

19 *Ibid*. 72.

20 *Ibid*. 73.

gar a producir y entonces pasaríamos del engendrar al simple hecho de producir o fabricar.

De aceptarse como forma reproductiva o como «derecho reproductivo», ya no habría que preocuparse por incluirla en el catálogo de «nuevas formas de familia», sino que simplemente desaparecería la noción de ésta, y más que desaparecer, se degradarían la maternidad, paternidad y demás lazos de filiación[21]. Imagino que esto ocasionaría que nos replanteáramos una nueva forma de organización social.

En caso de que el hombre llegara a utilizar la clonación como una práctica más para la reproducción humana, Kass difícilmente la llegaría a comprender, pues destruye las nociones focales en su discurso: la sexualidad, la procreación y la vida.

Creo conveniente resaltar que el significado de la sexualidad es uno de los puntos principales en el planteamiento de Leon Kass, y en su parecer tiene una doble dimensión.

La primera la explica desde el punto de vista particular, pues el sexo es algo que sólo el ser humano puede llegar a comprender, ya que lo envuelve en su dimensión corporal, erótica y espiritual, que forman parte de un todo en su ser. Por esta razón, señala que antes de intentar nuevas formas de reproducción, primero habría de considerar el significado de la sexualidad y la procreación[22].

La segunda dimensión la explica a partir de lo general, pues la sexualidad y la procreación tienen como característica distintiva el asegurar la continuidad evolutiva de la especie humana.

Las nuevas técnicas de la reproducción despersonalizan la procreación. Las preguntas que formula al respecto son: ¿Puede ser aceptada la clonación, que elimina el parentesco biológico de la fundación de la organización social? ¿Cuál sería el costo? Dejar en manos de algunos hombres la generación humana, es dar el paso a que la humanidad sea simplemente otra cosa más que el hombre pueda hacer[23].

La concepción de un bebé es una lotería, es decir, la descendencia de un padre y una madre está cargada de genes tanto de uno como del otro en partes iguales, y la lotería consiste en la mezcla y recombinación de genes.

La clonación no funciona como lotería. En ella, el clonado es un producto de la manufactura, que nunca será igual, sino que se sitúa en un plano inferior respecto de su fabricante. Los científicos que la realizaran quedarían en un plano de superioridad, lo cual sería profundamente deshumanizante, sin importar qué tan bueno haya salido su producto[24].

Ya se han pagado precios altos por la conquista tecnológica de la naturaleza, por considerarla como un material manipulable, explotable, transformable y aprovechable. Con el poder de la ingeniería genética, Kass explica que habrá

21 *Ibid*. 33.
22 *Ibid*. 72.
23 *Ibid*. 72-73.
24 Kass, *op. cit*. 2002. 160.

oportunidades espléndidas para una degradación similar en la visión acerca del hombre.

Actualmente el mundo está atestiguando la erosión de la idea de hombre como criatura con libertad y dignidad[25]. Si nos dejamos ir por esta pendiente resbaladiza, el hombre llegará a ser objeto de manipulación a tal grado que ya no habrá oportunidad de vivir y desarrollar potencialidades propias, sino sólo de vivir con las que otros han elegido.

Así, la clonación personifica el deseo del hombre de controlar el futuro. Al mismo tiempo que nos hemos convertido en esclavos del glamour de la tecnología, hemos perdido nuestra capacidad de admiración ante la vida; con el proceso de la clonación se está a punto de decidir si la procreación continuará siendo humana[26].

Ante estas consideraciones, por las que el Dr. Kass se opone a la técnica de la clonación, la pregunta que deviene en consecuencia es: ¿Qué hay que hacer con las nuevas tecnologías? La respuesta de Kass es que la sabiduría del hombre radicará en la responsabilidad de decidir por el no hacer, en el monitoreo, revisión y regulación de esas biotecnologías; así como en el saber enfrentarse a las consecuencias no deseadas. En saber prevenir la introducción de innovaciones con consecuencias no benéficas y en el control internacional altamente eficaz para que una nación no sea líder en la carrera hacia la degradación[27].

En suma, la bioética tiene la función de examinar aquellos asuntos en los que la biología toca profundos y delicados aspectos de la humanidad, como la integridad del cuerpo, la identidad e individualidad, la descendencia, la autodeterminación y libertad, la relación del cuerpo y el alma[28], así como velar por una ciencia desprovista de intereses particulares, al tiempo que nos permita reconocer e impedir ciertas prácticas y actitudes deshumanizantes.

4. Consideraciones finales

Tras haber analizado las obras de Kass, puedo concluir que desde el año 1985 hasta el 2001 su pensamiento ha evolucionado en una misma línea y presenta coherencia en la trayectoria que ha seguido.

Conviene resaltar que Kass no hace distinción entre la llamada clonación reproductiva y la terapéutica; cuando utiliza el término clonación, prevé esas dos formas.

Más que oponerse a la clonación, por tratarse de una técnica ineficaz y porque la comunidad internacional en su mayoría ha manifestado reiteradamente su rechazo, a Leon Kass le preocupa aún más el cercano enfrentamiento con un futuro post-humano. Lo que antes se podría imaginar como un episodio más de la ciencia ficción, ahora se presenta como una realidad alcanzable e insoslayable y debe considerarse de manera oportuna,

25 Kass, *op. cit*. 1985. 76-77.
26 Kass, *op. cit*. 2002. 144, 146.
27 Kass, *op. cit*. 1985. 78-79.
28 Kass, *op. cit*. 1998. 10.

puesto que ha llegado el momento de prestar atención a lo que ya está frente a nosotros. Kass insinúa temor por lo que la ciencia pueda llegar a hacer, pero, como científico, vislumbra el rumbo al que la ciencia se dirige y, sobre todo, a ese destino inseguro y peligroso, que no es precisamente el más deseable para la humanidad en su conjunto[29].

El primer aspecto que deseo destacar del pensamiento de Leon Kass es su preferencia por engendrar seres humanos mediante relaciones sexuales. La sexualidad es lo que procura la diversidad biológica de la especie *homo sapiens*, la preservación del modo de organización social mediante la familia y, lo que brinda identidad e individualidad al ser humano engendrado. La sexualidad es su argumento substancial, puesto que de ella deriva las ideas centrales en sus reflexiones.

En cambio, fabricar hombres iguales a algunos, producir series de hombres o diferentes clases de hombres provoca la separación entre la raza humana «natural» y la raza «mejorada» o fabricada. Además, dispone del ser humano como si fuera un simple objeto. No es solamente una manera de iniciar vida humana, también una nueva forma de vida y nueva forma de concepción del ser humano.

Ya en alguna ocasión se pudo rescatar el futuro humano de la cruel deshumanización de algunas tiranías como la nazi y la soviética. En la actualidad, Kass piensa que nuestra tarea es aún más difícil puesto que ahora toca preservar el futuro de la naturaleza y alejarla del delicado «recreacionismo» que puede presentarnos la biotecnología[30].

El segundo aspecto a destacar de sus reflexiones es el abuso y desvío del poder de conocimiento. Este poder puede ser un factor más que contribuya a la degradación de la naturaleza humana.

En virtud de que nos regimos por sistemas democráticos, tanto el pluralismo cultural como el relativismo hacen difícil alcanzar consenso, tanto en lo que deberíamos procurar como en aquello a lo que deberíamos oponernos. Nos encontramos con diversas dificultades que complican la solución del problema. Entre ellas destacan los conflictos de poder y políticas encaminados a dirigir el futuro; aunque tampoco contamos con la experiencia política para hacerlo ni mucho menos para tratar de reducir o desacelerar el crecimiento biotecnológico[31] o intentar al menos que su desarrollo se oriente por criterios éticos.

El problema que sobreviene es que este poder sobre las biotecnologías podría orientarse hacia la degradación de la humanidad. Por el contrario, habrá que ser sabios y aplicar la precaución, abstención, o restricción ante la posibilidad de clonar seres humanos.

Pero no sólo el poder del conocimiento es un riesgo. Aunado con ello nos encontramos ante los mercados comerciales. El proyecto biomédico está ligado al poder

29 Kass, *op. cit*. 2002. 6.

30 *Ibid*. 6-7.

31 *Ibid*. 8.

del comercio y a los intereses económicos, donde la compra y venta o las donaciones de gametos son ya un negocio.

Como tercer aspecto deseo rescatar la necesidad de protección de la raza humana y el aseguramiento de su continuidad evolutiva. La condición de hombre está asociada a mantener la evolución, con el fin de que conste la supervivencia del ser humano.

Ante los riesgos que se prevén por el inadecuado entendimiento y aprovechamiento de las nuevas tecnologías que producimos, experimentamos y aplicamos en nosotros mismos debemos protegernos como naturaleza humana y como especie *homo sapiens.*

Por ello, invertir en proyectos biotecnológicos para desarrollar eficazmente la técnica de la clonación, para reproducir o fabricar seres humanos no tiene sentido científico, social, jurídico o ético. El poder clonar seres humanos representa un punto crucial en la historia de la humanidad, es el encuentro de las líneas que separan la reproducción sexual de la asexual, un paso hacia un posible control de las generaciones futuras y, consecuentemente, hacia la deshumanización.

Referencias

Kass, L. [Publicación en línea] «Prefatory note to Council members. Beyond therapy. Biotechnology and human improvement» 2003. Extraído de The President's Council on Bioethics. Sito Web: **http://www.bioethics.gov/background/kasspapers.html** [Consulta: 02/08/2005].

Kass, L. *Toward a more natural science. Biology and human affairs*, New York, 2002.

Kass, L. *The ethics of human cloning*, The AEI Press, 1998.

Kass, L. *Toward a more natural science. Biology and human affairs.* The Free Press, New York, 1985.

Rahner, K. «Experiment: Man». *Theology Digest* 16, (1968).

Recibido 26-07-2005
Aceptado 15-03-2006